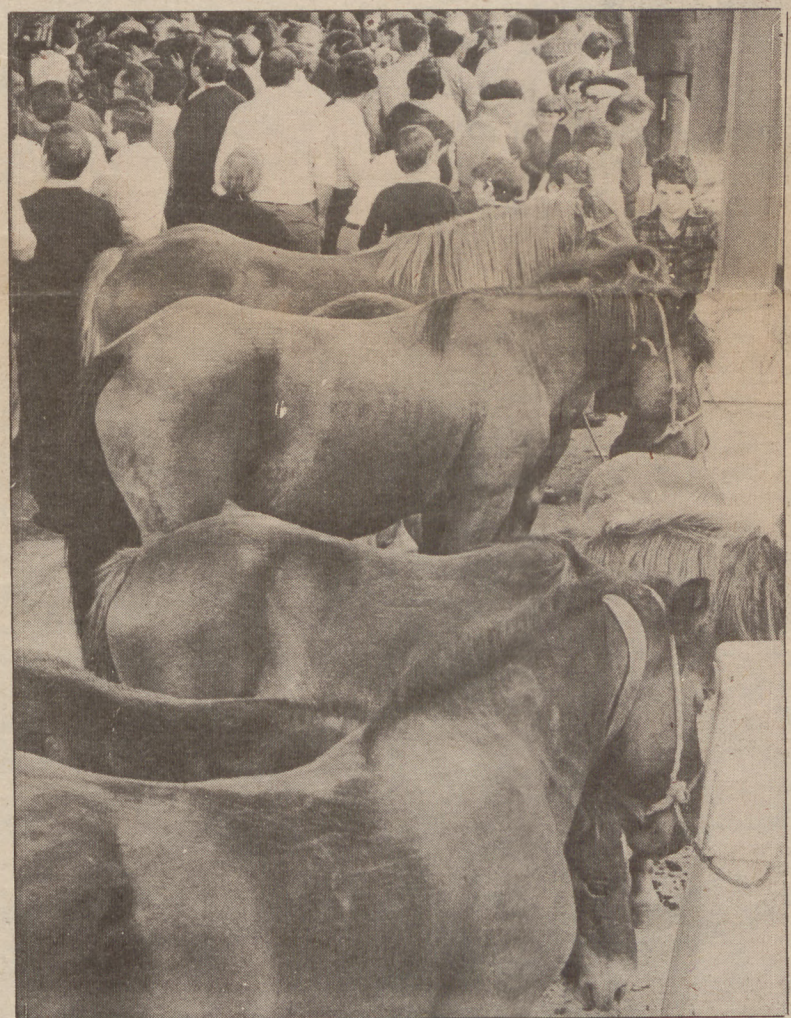




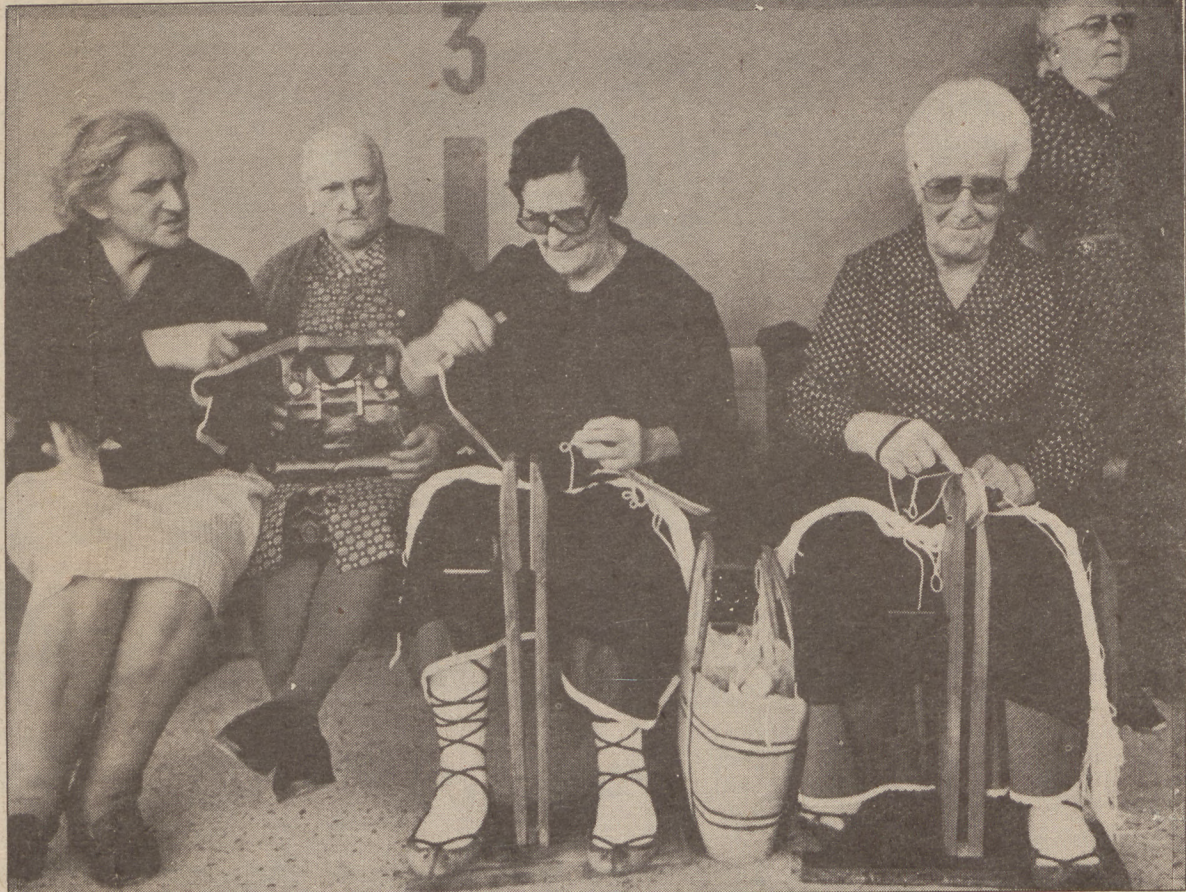
Después de una larga conversación puede llegar el trato si el producto que se vende es de buena calidad. Y por la foto, las ovejas presentaban el mejor aspecto. (Foto Aygués).



A pesar de los tractores, los caballos siguen teniendo una gran preferencia entre las gentes del campo. (Foto Aygués).



Vacas y buyes con la mejor estampa se exhibieron ayer en Elósua. (Foto Aygués).



Las hilanderas tuvieron un lugar preferente en la feria de Elósua. No en balde la lana es un subproducto de la cabaña. (Foto Aygués).

Después de 251 años, en que fue prohibida por el obispo de Calahorra

Ayer resucitó la feria de Elosua

Elosua (DV, por Chema).— Doscientos cincuenta y un años han pasado desde que un obispo de Calahorra suprimiera las ferias de ganado que hasta 1727 se celebraban en Elosua por considerar que «se hacían muchos pecados y malos retiros de la gente después de la feria». El obispo de Calahorra promulgó un bando y dejó sin ferias a varios lugares de la provincia, entre ellos a Elosua. Pero la feria ha vuelto a revivir, ayer, gracias «a una cabezonada del alcalde». Fue ayer Manuel Oruesagasti, alcalde pedáneo de Elosua el que calificó de «cabezonada» su propia idea de dar vida a una tradición muerta hace dos siglos.

Siete localidades limitan con Elosua

Elosua es un pintoresco barrio de 28 caseríos, 18 de los cuales pertenecen a Vergara y los 10 restantes a Azcoitia. Situado a una altura de 600 metros sobre el nivel del mar, las aguas de Elosua van a dos vertientes: Urola y Deva. Por otra parte, será Elosua el lugar que más límites tiene con otras poblaciones: Urretxu, Zumárraga, Anzuola, Elgóibar, Placencia y, por supuesto, con Vergara y Azcoitia.

Singularidad de la feria

La feria que ayer cobró nueva vida tuvo la singularidad de que se celebró «con el ganado dentro de su propio ambiente», en pleno monte, siendo la única que se celebra así en Euskadi. Parte de la muestra ferial se desarrolló en la plaza del barrio, junto a la iglesia y frontón, pero una proporción muy importante de ella tuvo por escenario las pastizales y los establos donde se crían, sin necesidad de ningún transporte, «en su propio ambiente».

El ganado vacuno de monte —pocas vacas lecheras pero muchas cabezas para consumo— tuvo su mayor representación en la raza «Charolesa» y «Pirenaica». En el caballar, yeguas y, sobre todo, sementales que llamaron poderosamente la atención. Ovejas y cabras cubrían la especie lanar.

Ganaderos de Azpeitia, Cestona, Deva, Zaldibia, Vidania, Azcoitia, Vergara... se dieron cita en esta singular feria de Elosua para «tratar» con gentes llegadas de Alava, Navarra y Vizcaya. Y a propósito de Vizcaya, se da la anécdota de que días atrás llegaron a Elosua dos carniceros de Bilbao dispuestos a lle-

varse un respetable número de terneros «charoleses». «Aquí, les dijo el casero, no hay terneros hasta el día del Pilar porque los tengo que guardar para la feria. Entonces, si os parece el trato y si nos arreglamos os los podéis llevar después de la feria». Por supuesto que ayer los dos bilbaínos eran unas de las muchas miles de personas que subieron a Elosua.

Y es que, en cuanto a afluencia se refiere, lo de ayer fue lo nunca esperado en el barrio. «Esto es histórico; mira en qué se ha convertido mi cabezonada», nos decía el alcalde Oruesagasti cuya idea ha cuajado en realidad gracias a la colaboración organizadora de la sociedad Elur Mendi.

Labores artesanas

La jornada de feria ganadera, estuvo salpicada con la exhibición de labores artesanas. Bajo la nueva cubierta del frontón, allá estaban hilando con las ruecas las etxekoandres de los caseríos Eguizabal, Amezalaga, Vega, Cortaberri, Aizarraga y Corta, en tanto que las de Etzeacorta y Arostondo mostraban su dominio artesanal en la confección de alpargatas, labor que desde siempre tuvo su cuna en Azcoitia. No faltaron las labores de ganchillo (caserío Aizarraga) ni la de costura (caserío Amezalaga). Digno de mención fue también el trabajo (caserío Arostondo) de hacer cuer-

dás para abarcas, partiendo del lino. Desde luego que ayer en Elosua no hubo tiempo para el aburrimiento pues los 28 caseríos del barrio —separa la carretera de Gorla los de Azcoitia de los de Vergara— se volcaron en ofrecer al visitante, a los miles de visitantes, un atractivo repertorio de artesanía euskara en una jornada que ayer marcó un hito en las ferias de Euskadi. Todo su marco fue natural y el ambiente, fenomenal.

Estos fueron los premiados

En la feria de ayer se presentaron 135 cabezas de ganado y los premios fueron para los siguientes concursantes:

Por la mejor vaca, Juan María Lizaralde, del caserío Aizarraga (Elosua).

Por la mejor ternera del año, José María Beristain, del caserío Irijuan (Elosua).

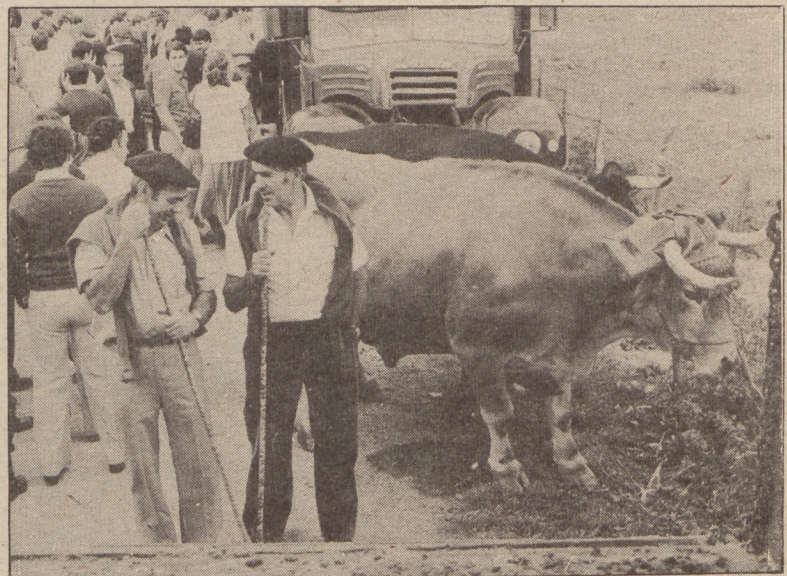
Por el mejor ternero de un año, José María Mendizábal (Azcoitia).

Por la mejor ternera de un año, Santos Oruesagasti, del caserío Vega (Elosua).

Por el mejor «moxal», Eugenio Guisasola, del caserío Lutxurdi (Elosua).

Por el mejor caballo semental, Ignacio Lete, del caserío Eguizábal (Elosua).

Por la mejor oveja, Jose Bastida (Azcoitia).



En cualquier esquina o rincón tratantes y casheros se enfrascaban en sus conversaciones de negocio. (Foto Aygués).